

11 de abril de 2004

El nuevo Gobierno cambiará la financiación territorial para lograr un turismo 'sostenible'

J. A. BRAVO/MADRID

El nuevo Gobierno socialista iniciará este año el proceso de reforma del modelo de financiación territorial, tanto para comunidades autónomas como para ayuntamientos, pues son varios los sectores de la economía cuyo despliegue futuro está en entredicho debido al desarrollo que ha tenido el sistema actual. El objetivo es buscar vías alternativas de ingresos para que algunas Administraciones regionales y locales no recurran, como vía recaudatoria principal, al 'abuso' de las competencias que en materia de suelo y urbanismo disponen. En el turismo, ese mal uso pone «en peligro» la existencia de un equilibrio «razonable» entre la oferta y la demanda, según las empresas.

A falta de conocer quién llevará las riendas de la Secretaría de Estado de Turismo, lo que sí parece claro es que el futuro presidente José Luis Rodríguez Zapatero ha querido conceder una importancia especial a este mercado, al encuadrarlo dentro del nuevo Ministerio de Industria, donde en principio debería disponer de más recursos económicos.

Según fuentes del sector, el nuevo ministro del ramo, el catalán José Montilla, pretende desarrollar en todo el país un modelo similar al que el Gobierno 'tripartito' de la Generalitat (del cuál formaba parte hasta ahora) trata de implantar en Cataluña, y también cercano al que realizaron en Baleares los partidos de izquierda. Se busca «un desarrollo sostenible coherente», algo que a su juicio no existe en la actualidad porque se ha permitido la «saturación» y la «degradación» de algunas zonas, consecuencia de una construcción sin límite y un «desorden urbanístico».

Desde las empresas del sector, más las agencias de viajes y los turoperadores que los hosteleros, se reconoce que en muchos destinos españoles hay un riesgo «real» de que el crecimiento desmedido de la oferta no vaya acompañado de la demanda, lo que generaría problemas importantes de tipo económico (falta de rentabilidad, bajada de precios y pérdida de empleo posterior) y medioambiental a medio plazo. Desde Exceltur, una de las principales organizaciones turísticas, se advierte que un modelo en el que los ayuntamientos basan sus ingresos en la construcción de hoteles y viviendas «no es sostenible en el tiempo».